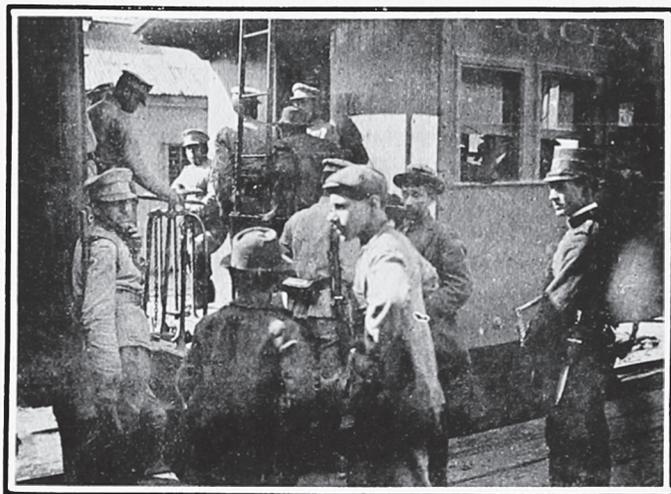


yan vuelto á la circulación.

El Callao ha sufrido aún más si cabe que Lima y los balnearios con ocasión de la huelga, no por que quedara incomunicado de la capital que para que no suceda eso tiene el alivio del ferrocarril central, sino porque más ejecutivos los obreros chalacos se declararon en su mayoría en huelga, y hubo una especie de para que felizmente á estas horas está ya solucionado.

Felizmente á última hora y con muy buen acuerdo que aplaudimos, los huelguistas comprendiendo que el público no debe ser el pagano de estas cosas, han contribuido á que vaya con material de la Peruvian trenes á Chorrillos que puedan trasladar pasajeros y provisiones. Tal medida ha sido bien recibida, y servirá de alivio á los vecinos de aquellas localidades en las

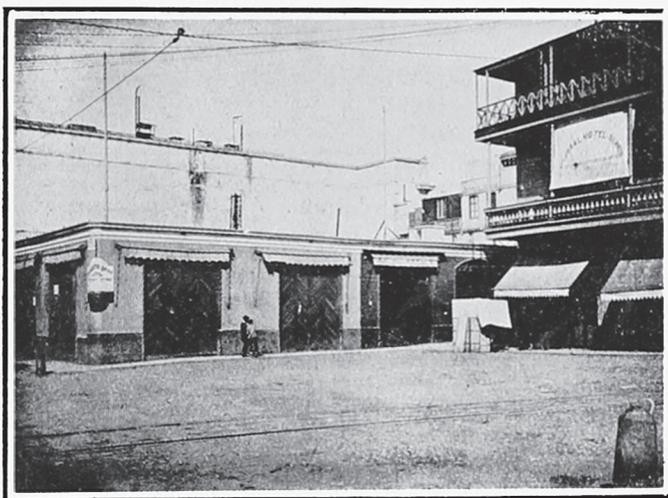


La policía custodiando los vagones.

que se dejaba sentir ya el natural malestar que esta situación estaba creando.

Por lo demás los huelguistas han decidido divertirse y se pasan las horas entregados á cantares, guitarreros y otras manifestaciones que demuestran el buen estado de su espíritu. Gentes sencillas y sanas no tienen hondas preocupaciones, y esta agitación huelguística les sirve á manera de descanso de las cotidianas y mortificantes labores que les son habituales. Probablemente quienes no entonan marineras son los Gerentes ¡Cosas de la vida!

Por la nutrida información gráfica que ofrecemos, pueden enterarse completamente nuestros lectores de todas las incidencias de este conflicto.



Desolado aspecto del Callao, durante el cuasi paro.

## OJO PARE CRUCE TREN

HISTORIA Y LITERATURA DEL FERROCARRIL CENTRAL

Exposición temporal, octubre de 2016.



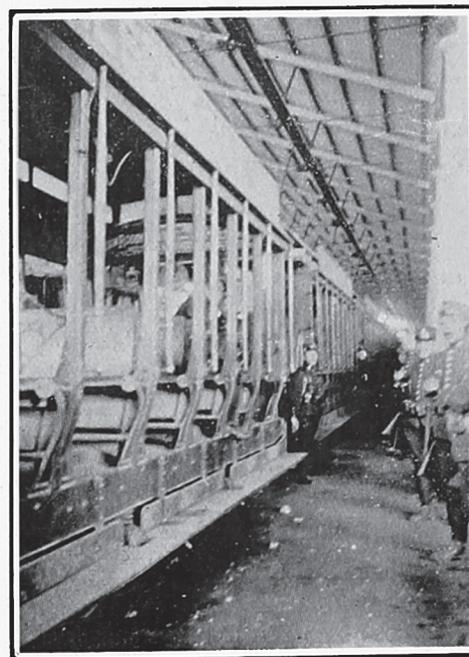
# La huelga de motoristas y conductores

En esta semana hemos tenido el espectáculo fuerte y viril de una huelga. Los motoristas y conductores, hicieron á la Empresa una larga serie de proposiciones, sobre destitución de empleados que les eran hostiles, aumento de haberes, estabilidad en los puestos, y en vista de la negativa del Directorio se declararon en huelga contando con la simpatía del público, que en aquellos momentos, precisamente, mostraba con todo entusiasmo su descontento por la Em-



Los huelguistas en la Exposición. ¡Viva la huelga!

presa, que estaba en vías de realizar una serie de innovaciones perjudiciales para el interés colectivo de Lima y de los balnearios. Como sucede en estos casos no han faltado originales y animados incidentes. Los huelguistas decidieron, por primera providencia, impedir todo tráfico á los balnearios y al Callao, y bien organizados como están, destacaron las respectivas comisiones, que efectivamente, lograron, sin gran esfuerzo, que no saliera un solo carro de la factoría. Por su parte, la Empresa tomó el pacífico camino de dejar hacer, sin ceder en cuanto á los puntos que se referían á sus derechos de administración, y así el conflicto llegó á revestir caracteres de un *statu quo*, que á todos hacía gracia menos al público, que tenía, quisiera que no, que recurrir á los antediluvianos medios de locomoción de los propios pies, del manso pollino, ó del brioso potro. Algunos más civilizados y de mejores riñones, se dedicaron al coche dentro de la ciudad, y á la carreta de mudan-



La ringlera de carros urbanos *varados*.



Custodiando la línea del Ferrocarril Inglés.

za para el tráfico interurbano, lo que ha dado lugar, como es natural, á muy graciosos incidentes y á escenas pintorescas y divertidas.

Es evidente que esta huelga declarada en momentos en que se discutía un asunto relacionado con el tráfico y en el que la Empresa contaba con la aversión pública, ha venido á demostrar, una vez más, cierto mal-estar administrativo, á la



Los huelguistas frente á la factoría.



El comité directivo de la huelga. Marcado con una aspa el presidente.

vez que la falta de bases sólidas entre las relaciones del capital y el trabajo. No es posible en asuntos tan delicados como son el trato y contrato de patrones y obreros, dejar á la improvisación, al buen pasar del tiempo, lo solución de problemas que en otras partes merecen detenidísima atención, y sobre todo, base fija para resolverse. Aquí el criterio de inestabilidad que

en todo reina, y el espíritu nacional, inclinado siempre al remiendo, hace creer que el ahorro es muchas veces solución, y parece cosa fácil, comenzar por establecer categorías, con la fina intención de llegar á un punto en que solo se utilice los de última clase y por lo tanto de menor precio. Y he allí todo el secreto del conflicto. Si la Empresa no hubiera confiado mansamente en estas categorías, si no hubiera pretendido que lentamente quedasen en



En la estación del eléctrico de Chorrillos.

poder de sus puestos sino los resignados á bajo salario, no hubiera sufrido las consecuencias de un movimiento obrero que puede ser de proyecciones formidables. Por su parte los huelguistas que podían contar seguramente con las generales simpatías, no sólo por la natural tendencia de los espíritus á estar de lazo de los más débiles, sino por encono general á la Em-



Vecinos de los balnearios entrando á Lima en carreta.



La estación del Ferrocarril Central en el Callao.

presa explotadora de los servicios eléctricos, aunque han estado, en general ecuanímenes y tranquilos, sin embargo los pocos actos de agresividad que han cometido, los han dirigido contra el público, que ha venido á ser el único pagano de la boda. Y así impidieron el envío de un tren con víveres y provisiones á Chorrillos y balnearios próximos, apesar de utilizar para el caso material del ferrocarril

central, y ser esta empresa la única directamente beneficiada.

Hasta el momento de escribir estas líneas, la huelga no lleva trazas de solucionarse, y por el contrario parece complicarse gravemente. Posible es que cuando se vocee VARIEDADES esté declarado el paro general. Ojalá no sea así y resuelto el conflicto, puedan los numerosos lectores de este semanario, leerlo cómodamente en los tranvías que ya ha-